

de la satisfacción que les proporciona el ver atendidas sus necesidades al comienzo de la vida y prestar atención a los indicios reveladores de su preparación para prescindir de cuidados ajenos y ser ellos quienes dirijan sus propias actitudes.

El educarlos haciéndoles pueriles y el querer exigir de ellos más de lo que puedan dar con comodidad y satisfacción impide que su ego adquiera el desarrollo normal, (3) lo que quiere decir que en la mayoría de los casos, no es el ser prematuros lo que los hace ser diferentes sino la actitud que toman las personas para con ellos.

#### CAPITULO VII. - Conclusiones. -

Vistos y estudiados los detalles anteriormente expuestos para el cuidado del niño prematuro, se concluye que la persona que va a dedicarse a ésta clase de trabajo, aparte de tener gusto por el mismo, debe compenetrarse de la responsabilidad que significa el tener un prematuro a su cuidado.

Por lo tanto es conveniente hacer más hincapié a las estudiantes de enfermería respecto a las técnicas y procedimientos usados en el cuidado de éstos niños.